



MAXIMA EXPECTACION

Lo destacaba Iñigo Etxebarria en la presentación de la I Travesía Salome Campos. Siquiera antes de salir por la rampa del puerto de Bermeo, ya es un éxito que dentro del calendario de natación en aguas abiertas surja por fin en Bizkaia una actividad de este calado. Son contadas con los dedos de una mano en comparación con el movimiento que se genera en el resto de la Costa Vasca, sobre todo en torno a Donostia y por ende, el resto de la costa gipuzkoana. Además la Salome Campos llega con la idea de mantenerse en el tiempo y convertirse en un referente dadas sus características.

Confesaba el representante de Fortuna que es tal la expectación estos días que casi ha ardidido el mail del club deportivo donostiarra con los comentarios e interrogantes que planteaban los participantes en torno a muchos aspectos a tener en cuenta este sábado. No en vano los 5.000 metros del recorrido de ida y vuelta entre el puerto de Bermeo y la isla de Iزارo conforman un trazado muy poco habitual en este tipo de travesías a nado y que obligará a los nadadores a realizar un esfuerzo suplementario. Ya la distancia en sí supone un plus de exigencia en comparación con las medias habituales en torno a los 2-3 kilómetros. Pero es que además, estamos hablando de una prueba que fuera de la protección que puede dar el espigón del puerto, obliga a completar 4.000 metros siempre en mar abierto con la complejidad añadida de que el oleaje golpeará siempre de través a los participantes. La rompiente sale en dirección a la playas de Urdaibai y la desembocadura del Oka y eso supondrá que los nadadores deberán adecuar y variar su brazada y la respiración entre el largo de salida y el de regreso. A eso habrá que añadir las condiciones de la mar. Las previsiones de estos días atrás apuntaban a unas condiciones muy negativas aunque parece que finalmente no complicarán sobremanera el reto.



Ante semejante panorama no han sido pocos los que ya se han acercado por Bermeo estos días previos a la I Travesía Salome Campos para familiarizarse algo más con el recorrido quienes ya lo conocían y descubrirlo in situ quienes se enfrentan a él por primera vez. Es el caso por ejemplo del catalán Damián Ortiz, un nadador con amplia experiencia en el mundo de las travesías que el pasado mes de agosto estuvo en Donostia en las pruebas de la Bahía de la Concha y que desde entonces se ha quedado alojado en Bermeo para prepararse adecuadamente para la ocasión.

A la cita acudirán algunos de los mejores especialistas tanto en la categoría femenina como en la masculina. Entre ellas, destaca la presencia de Lara Vicandi, que cuenta con una victoria en 2009 en la travesía de la Bahía de la Concha. Nadadora habitual en los primeros puestos del calendario de travesías, también destaca en su palmarés un segundo puesto en los 5 kilómetros de Fortuna.

En la categoría masculina, la organización ha confirmado la asistencia de Alfredo Olabegoia, toda una leyenda en la historia del triatlón que celebra este año las bodas de plata de su primera incursión en el Ironman de Hawái. En Bermeo, estará también Eduardo Ryan, que cuenta con un paso del Estrecho de Gibraltar a sus espaldas o Jesús Indacoechea, que acumula casi una veintena de Ironman. Tampoco faltará Adnan Mustafic, el nadador getxotarra que ha obtenido un sinfín de victorias en pruebas de fondo. Contrincantes de élite todos ellos que aseguran una batalla de lo más reñida.

